

Artículo de Recurso

Ayudando a los niños desarrollar confianza en sí mismos.

Carey Sturgeon

Los niños seguros de sí mismos se sienten dignos de amor. Son capaces de lidiar con el éxito y el fracaso de sus vidas. Idealmente saben que son amados incondicionalmente por su Padre celestial, y lo aman también. Entienden que Dios siempre está con ellos y que los fortalece para que cumplan sus propósitos para sus vidas. ¡Qué gran base de confianza!

Características de los niños y adolescentes seguros

Los niños seguros:

- Se aceptan a sí mismos
- Sienten que merecen ser amados
- Creen que tienen habilidades para enfrentar sus éxitos y fracasos
- Aprenden y se ríen de sus errores
- Hacen amigos de manera fácil
- Disfrutan cuando intentan cosas nuevas
- Son felices y llenos de esperanza, sonrían todo el tiempo

Características de los niños que carecen de seguridad

Los niños que crecen sin amor a menudo carecen de confianza. Ellos pueden:

- Ser autocríticos, creyendo las mentiras que han escuchado o vivido, tales como "soy estúpido" o "no tengo valor".
- Tener miedo de cometer errores
- Ser reacios o incapaces de intentar cosas nuevas
- Asumir que serán rechazados
- Ver los contratiempos como fracasos permanentes
- Rendirse fácilmente

Desarrollando seguridad en Dios

Para los niños, la confianza está en gran medida determinada por las palabras y las acciones de los adultos en sus vidas. Diles una y otra vez lo que Dios siente por ellos y lo que tú sientes por ellos. Ora en voz alta por sus vidas, agradeciendo a Dios por su potencial.

Crea un ambiente seguro donde puedan atreverse a cometer errores.

Muestra interés en ellos. Conócelos lo suficientemente bien para que puedas comentar sus logros y afirmarlos cuando intenten hacer cosas nuevas.

Reconoce y acepta todo lo que sienten.

Celebra sus fortalezas, talentos y logros.

Felicítalos y asegúrate de que tu elogio sea realista. Por ejemplo, si un niño te pasa un papel mal escrito con muchas faltas de ortografía, no digas: "lo escribiste muy bien". En su lugar, alaba el esfuerzo y la perseverancia del niño para completar la tarea y anímalo a corregir el trabajo.

Si escuchas a los niños decir cosas negativas sobre sí mismos, alientalos con la verdad: que son amados y valorados por Dios. Puedes decir: "eso no es verdad. Eres especial para Dios".

Anímalos a creer en sus sueños.

Cuando los niños necesiten corrección, critica su comportamiento, pero no quiénes son. Por ejemplo, cuando un niño deja un desastre, no digas "eres malo" o "eres flojo". En cambio, dile: "me molesta cuando no limpias después de terminar porque entonces tengo que trabajar más".

Habla con ellos sobre cómo lidiar con contratiempos y errores.

Enseña a los niños a perdonarse a sí mismos.

Anímalos a descubrir cuáles son sus talentos, probar nuevas cosas y ser independientes.

Sé un ejemplo positivo a seguir. Controla tus emociones, y no seas duro o muy crítico contigo mismo.

Nunca es muy tarde para que los niños desarrollen más confianza en sí mismos. Con tu ayuda, pueden florecer y llegar a ser los adultos seguros que Dios quiere que sean.